

Pathe-Revista

30 cénts.



GLADYS HULETTE

BELLA ACTRIZ. NOTABLE PRO-
TAGONISTA DE

LA SEÑORITA NADIE

AGOSTO 1918



Vilaseca y Ledesma

Vilaseca y Ledesma

••

CONCESIONARIOS EN
ESPAÑA Y PORTUGAL

DE

PATHÉ FRÈRES

Barcelona: Paseo de Gracia, 43

Madrid: Caballero de Gracia, 56

Valencia: Martínez Cubells, 4

Sevilla: Cánovas del Castillo, 53

Bilbao Sendeja, 6

Agencias en toda España



Pathe-Revista

Núm. 3

Redacción y Administración:
Paseo de Gracia, 43-Barcelona

AGOSTO 1918

Una impresión acerca de **Los trabajadores del mar** preciosa película de la casa "Pathé Frères" de París.

Habla un poeta

El alto prestigio de que goza entre la gente de letras nuestro comunicante, da a sus opiniones, que a continuación exponemos en la reproducción de la amable carta que se ha servido dirigirnos, un valor inestimable.

López de Saa, el poeta que ha cincelado en bellas rimas profundos pensamientos y sentimientos de seductora emotividad, el escritor de las grandes galanuras y las sutilezas exquisitas, que ha triunfado en el libro, en la escena, en todas las modalidades del arte literario a que ha llevado su númen inquieto, su alma proteiforme de artista, no puede menos de ser sincero en sus juicios; es deber indeclinable del nombre que disfruta.

Sres. Vilaseca y Ledesma

Mis distinguidos amigos:

Pocas veces me ha deparado la casualidad ocasión de ver películas semejantes a la que motiva esta carta, considerando un singularísimo acierto la adopción del asunto de «Los Trabajadores del Mar» para el desarrollo de una hermosa cinta en que no se ha omitido gasto ni sacrificio alguno al impresionarla en aquellos poéticos lugares de la región bretona donde la fantasía o la observación de Víctor Hugo colocó la fábula de una de sus más famosas novelas y eligiendo actores que pudieran responder a la magnitud de tal empeño y hacerse dignos de la grandeza del conjunto.

Aquel personaje de Gilliart, tan magistralmente interpretado por el actor Joubé, cautiva la atención desde luego; va imponiéndose en el trascurso de la silenciosa comedia que beben los ojos, y acaba por hacernos sentir toda la emoción que despierta su carácter sublime, su silencioso sacrificio que ahogan por igual las olas del Océano y la indiferencia e ignorancia de las gentes. Es un carácter ultraterreno, acostumbrado a hablar con Dios en la majestad de las aguas, en las hondas soledades de la naturaleza, en los soliloquios de su salvaje grandeza espiritual. Sordo al halago de las mujeres, a sus asechanzas y

tentaciones, busca la compañía de las peñas abruptas, eternamente salpicadas por la espuma doliente del mar; compra al inconsciente pilluelo la libre gaviola para lanzarla de nuevo al espacio, tras de darle el beso de amor; siente la música del clave de Derouchette, y entabla con ella el diálogo de su amor único en suaves y dulces melodías; y cuando oye la promesa del viejo marino ofreciendo la mano de la joven para esposa del que sea capaz de salvar las máquinas de su barco, perdido en los peligrosos misterios de Guernesey, huye, calla, piensa, lanza su lanchón a las revueltas aguas, temple el velamen, registra el horizonte con mirada curiosa, albergando bajo el fruncido ceño la idea perlinaz, arriva a los peñascos, cubiles de monstruos desconocidos, y allí lucha como un Anteo, viva imagen de un Dios en figura de hombre que sabe lo divina que es la voluntad; arranca de la podrida entraña del navío deshecho los férreos músculos del alma de acero que los movió; desencaja los agudos dientes de las ruedas, terriblemente empotrados por la agonía de la fuerza del último aliento del vapor, y allá va acondicionándolo todo, desde el émbolo a la abollada chimenea, en los reducidos límites de su gabarra. Y cuando su empeño está realizado y sus agotadísimas fuerzas piden reparación, un pulpo viscoso, un símbolo de la perfidia humana que siempre opone sus tentáculos al fin de toda carrera victoriosa, distiende aquellos diez dedos blandos y sin forma, le clava su absorción y aspira por las llagas abiertas la sangre generosa hasta que al fin la voluntad, el don precioso, la virtud enérgica, centuplicando el vigor de los nervios, hace que el hombre, manejando el cuchillo a tiempo, pueda librarse del feroz abrazo que le oprime.

Es un momento de gran emoción, que pone de relieve el acierto soberano del que hizo el plan de la película, porque al mismo tiempo que el noble trabajador lucha desesperadamente en la roca desierta por el sublime amor a una mujer, éste, indiferente a los sucesos que se desarrollan en el mar, se

contempla extasiada al espejo y ondula sus rizos, sonriendo satisfecha de su hermosura...

Puedo afirmar a Vds., amigos míos, como ya les dije de viva voz, que nunca ví película tan completa, tan diestramente combinada, tan hermosamente llevada a cabo y tan sentida como ésta de «Los Trabajadores del Mar» que pudiera titularse «Para todos», y en la que no debería fijarse el rótulo de «Aprobada por la Censura». En ella no hay escenas espeluznantes, de persecuciones, tiros, sorpresas, emboscadas, ni viajes difíciles a través de un alambre entre dos rascacielos de Nueva-York; ni hay tampoco aquellos dislacerantes suspiros del que, al enamorarse de pronto, alza, baja su pecho y pone los ojos como si estuviera bajo los efectos de un formidable pisotón, ni hay niñas débiles supeditadas al rigor de malvados apaches de levita, de cara rígida y gesto helado, ni besos frenéticos sobre los que cae pudorosa y oportunamente la sombra. Natural, lógica, serenamente en su sostenido y bello

cauce de poesía soberbia, empieza, se desarrolla y finaliza la hermosa acción de «Los Trabajadores del Mar.»

El tipo abierto y franco del viejo marino; el austero y odioso del miserable que le engaña; el repugnante y antiestético del capitán Claubin, soberbia, prodigiosamente desempeñado; el pastor de almas bonito y joven, sin rayas en el rostro ni expresión en la fisonomía, rítmico, glacial y seco como un versículo de la Biblia que lleva bajo el brazo; las comadres de Saint Malo, todas ellas soberanas actrices, como verá el que sepa fijarse, y más que nada el fastuosísimo talento del gran Anioine, hacen de esta película el encanto positivo del arte cinematográfico.

Yo doy a Vds. por su adquisición mi enhorabuena más cordial, enviándoles toda mi gratitud por haberme hecho disfrutar de las primicias de esta cinta cinematográfica, para mí una de las más bellas y espirituales que se han desarrollado ante mis ojos.

LEOPOLDO LÓPEZ DE SAA.

❖ BÁRBARA Y SU HÉROE ❖

Triangle-Keystone

POR LOS INIMITABLES BARTOLO, POMONIO y POCARROPA

Bárbara, hija de Pomponio y enamorada de la gloria escénica, admira a Aquiles, el gran actor estrella del teatro «Ideal», y la suerte caprichosa la pone en condiciones de realizar sus sueños de arte...

Su tío Oswaldo, hermano de Pomponio y fabricante de toda clase de géneros de punto, menos los coches de ídem, le ha dejado la pequeñez de diez millones de duros.

Bartolo y Pocarropa, tramoyistas del «Ideal», leyeron la noticia de la herencia y ambos se disputaron la mano de la privilegiada; pero Bartolo amaba a la Bárbara de sus entretelas cuando aún no era rica y Pocarropa encarnaba la ambición de sus millones; así es que triunfó el amor.

Bárbara invitó a la fiesta de su boda con Bartolo al gran Aquiles para proponerle, a cambio de que la hiciera su primera actriz, comanditar la empresa del teatro «Ideal». Los furiosos celos de Bartolo deshicieron la boda, y Bárbara debutaba pocos días después con la obra «El Héroe».

El carácter épico del drama sirvió a maravilla la venganza de Bartolo. Basándose en la frase de un pensador genial de que «en las guerras no dan merengues» hizo que las granadas y demás explosivos fueran verdaderos. El incendio se propagó y el fracaso de la obra fué decisivo, entre protestas ardientes.

Aquiles huyó; Bartolo fué despedido pedestremente por Pomponio, que propinó a su hija una muy respetable tanda de azotes... Y Bárbara se quedó sin héroe y sin marido; pero con el recuerdo de la ira paterna en un sitio que le dolía mucho al sentarse.

El Conde de Monte-Cristo

El mayor triunfo de
la cinematografía



Continúa en crescendo sus gloriosas exhibiciones en todos los cinematógrafos del mundo

HA SIDO LA OBRA DE LA TEMPORADA EN ESPAÑA :: EXITO SIN PRECEDENTES

EL TALISMÁN DE LAS EMPRESAS - EL ENTUSIASMO DE LOS PÚBLICOS



Lillian Greuze en la interesante película «Entre dos deberes»

Entre dos deberes

Según el drama «Simona» de BRIEUX
de la Academia Francesa

ADAPTACIÓN ESCÉNICA DE M. C. DE MORLHON

MARCA FILM VALETTA - 1520 METROS

Intérprete principal

Mlle. LILLIAN GREUZE

El «castillo» de Sergeac ha sido testigo de un sangriento drama. La señora de Sergeac ha sido muerta de un tiro y su cuerpo yace inanimado junto al de su marido, herido y desmayado.

¿Qué ha sucedido? Solo Sergeac (M. JOUBÉ) podría decirlo, pero durante varios meses permanece en cama sujeto a una especie de amnesia o pérdida de la memoria. La noticia de la muerte de su mujer le llena de estupefacción y por un momento puede temerse por su razón. Poco a poco, sin embargo, la luz se hace en su cerebro y así es como nos enteramos del drama. Sorprendiendo a su mujer con Nanchart, su mejor amigo, Sergeac tiró, su esposa se interpuso y recibió la bala destinada a Nanchart; después el asesino quiso hacerse justicia a sí mismo.

Transcurridas algunas semanas, Nanchart vuelve acosado por el remordimiento, y después de acusarse por escrito del crimen, se suicida.

Han transcurrido quince años. Simona (Mlle. Lillian Greuze) la hija de Sergeac, se ha enamorado del joven sabio Miguel Mignier, siendo igualmente correspondida por éste. Hasta entonces Simona ha tenido una pasión, su padre, y un culto, su madre. Para ella, ésta murió terrible, que por otra parte ignoran todos, excepto



a consecuencia de una caída de caballo e ignora todo el drama su vieja nodriza (Mme. Marie-Laure), pero diversos incidentes han despertado la curiosidad de Mignier y después de hacer algunas investigaciones se entera de la verdad, y como consecuencia, el casamiento entre su hijo y Simona queda roto.

Desesperada, Simona quiere conocer los motivos, y después de interrogar a Hermance, su nodriza, haciéndole creer que todo lo sabe, le hace confesar la verdad.

A partir de entonces, la joven se entrega a un doloroso mutismo y no pudiendo soportar por más tiempo la compañía de su padre decide marcharse. El conflicto de estos dos corazones hasta entonces tan unidos es verdaderamente conmovedor. Dividida entre sus dos deberes, la joven pasa momentos de angustia indecible, pero el mismo padre de la víctima (M. DUKESNE) ha perdonado y Simona comprende que también puede, mejor dicho, que debe perdonar. Por otra parte, la felicidad nos hace indulgentes, pues cediendo a su amor, más fuerte que sus escrúpulos, Miguel consigue vencer la resistencia de su padre, mientras que Sergeac toma el camino del destierro, esperando que el tiempo traiga en el corazón de Simona la tranquilidad y el olvido.

RESPECTO A LA PROFESIÓN

En el sistema u organización de la industria cinematográfica, el operador, que debía hallarse muy cerca de la cúspide, representa injustamente el último peldaño de la escalera. Su opinión jamás es solicitada. Se le supone desprovisto de todo criterio o conocimiento del arte. Para el empresario de teatros, el operador es un mueble con vida, casi al nivel de la estera al pie de la puerta en la que se limpia el barro del calzado. Parece que el empresario abraza la idea de que para obtener las más excelentes proyecciones sobre el lienzo, basta tener a la mano una pieza de film, una máquina de proyección (importándole un ardite si es vieja, si de tal o cual marca, si está justificada ni si requiere reparaciones), y un individuo con pies y manos y con más o menos ínfulas de operador. El exhibidor de películas, o empresario de cinematógrafos, generalmente comienza a contratar los servicios del operador con esta pregunta: «¿Qué sueldo desea usted ganar?» La habilidad o experiencia son cosas secundarias si el sueldo es moderado, y no valdrá la pena de considerarlas si el sueldo es realmente bajo.

Y a la verdad que no debemos culpar del todo al exhibidor o empresario. Es una verdad fría y rígida en este mundo viejo y pecador que al hombre se le trata según la apreciación que hace de sus propios méritos. Si un hombre no tiene respeto para sí mismo mal puede esperar que lo respeten otros. Y si no respeta su profesión, oficio u ocupación ¿tendrá derecho a exigir que la respeten los demás? ¿RESPETA V. SU PROFESION, AMIGO OPERADOR? Piense usted que a su cargo y cuidado está la correcta interpretación sobre el lienzo de producciones artísticas que han costado decenas y hasta centenas de millares de duros. Piense V. que es el guardián de películas y maquinaria que representan un capital invertido de alguna consideración. Y ¿qué es lo que ha hecho V. para probar al exhibidor o empresario la VERDAD consagrada de que las obras cinematográficas sólo pueden ser correctamente reproducidas en el lienzo por operadores de primera clase, por hombres que tengan la

conciencia de su profesión? ¿Qué ha hecho V. para demostrarle que, a menos de poner la proyección en manos hábiles, el resultado sobre el lienzo reflejará UNA BAJA EN LAS ENTRADAS DE LA TAQUILLA? Por otro lado, ¿cuáles pasos ha dado V. para perfeccionar sus propios conocimientos? ¿Se juzgaría V. capaz de poder aconsejar a su empresario, por ejemplo, acerca de las ventajas o desventajas de la alta o baja velocidad del movimiento intermitente? ¿Se cree V. un hombre realmente apto para justificar que el empresario ponga a discreción en sus manos la maquinaria de proyección y sus películas, que tal vez constituyen la casi totalidad del capital de la empresa? Si no cuenta V. con los conocimientos necesarios, debe tratar de adquirirlos. Piense V., amigo operador, que es usted el hombre en quien confían Mary Pickford, o Clara Kimball Young, o cualquiera otra artista de fama, esperando que reproducirá V. en el lienzo fielmente el arte que ellas desplegaron frente a la cámara fotográfica. Douglas Fairbanks depende de USTED en el arte de la reproducción; en manos de V. está reproducir en el lienzo todo el arte de este actor inimitable; la habilidad de V. será la que haga aparecer ante sus espectadores al Fairbanks real y verdadero, o un Fairbanks de caricatura, un títere de movimientos grotescos e inverosímiles. Quizás nos conteste V. «¡Oh! El empresario no me permite reproducir las vistas correctamente!» Pero lo que debe V. contestar es esta importantísima pregunta: ¿POSEE V. EN VERDAD LOS CONOCIMIENTOS Y HABILIDAD QUE SE REQUIEREN PARA REPRODUCIR CORRECTAMENTE LAS VISTAS, DADO CASO QUE SE LO EXIJA EL EMPRESARIO? Piense V., amigo operador, y medite sinceramente en el alcance de esta pregunta. Recuerde V. que a menos que tenga RESPETO PARA SI MISMO Y PARA SU PROFESION (PORQUE ES UNA VERDADERA PROFESION), INUTIL SERÁ QUE ESPERE RESPETO DE OTROS.

Del «Manual Cinematográfico» de F. H. Richardson.

EL SIMIO DE HOCICO DE PERRO

Cynocephale Papion - (Africa Occidental Francesa)

125 metros - Pathécolor

El «Cynocephale Papion» (Papio Sphinx) llamado también «Simio con hocico de perro», es el más común y perjudicial de los simios africanos, siendo también el más grande después del orangután. Adulto, su cuerpo llega a tener 1 metro 30.

Los largos pelos que rodean su cabeza en forma de melena, le hacen a veces confundirse desde lejos con un león.

Muy peligroso, se defiende contra el hombre y contra los animales arrojándoles piedras. Herido, hace cara al cazador y con frecuencia se precipita contra su atacante.

Los simios con hocico de perro son excesivamente irascibles, estando siempre dispuestos, aún entre ellos, a hacer uso de su fuerza para disputarse una presa.

EL CINEMATÓGRAFO EN LAS ESCUELAS : (REAL ORDEN DE INSTRUCCIÓN)

La «Gaceta» inserta la siguiente Real orden de Instrucción pública:

«Excmo. Sr.: Visto el oficio elevado a este Ministerio por la Comisión encargada de estudiar la implantación del cinematógrafo en las escuelas nacionales, como medio educativo de la niñez interesado que por conducto de V. E. se recabe de las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos la valiosa cooperación que dichas corporaciones pueden prestar al desenvolvimiento de tal procedimiento de enseñanza, contribuyendo al propio tiempo a propagar fácilmente por todas partes el conocimiento de las bellezas naturales y tesoros artísticos de nuestra patria.

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer que se ponga en conocimiento de V. E. la conveniencia de que por ese Ministerio de su digno cargo se recomiende a las Diputaciones provinciales y

Ayuntamientos, con el mayor encarecimiento, que tomen a su cargo el coste de producción de una o más películas de paisajes, tipos, costumbres, monumentos, obras hidráulicas y otros notables asuntos de sus respectivas provincias y poblaciones, con el fin de divulgar lo más saliente y característico de las mismas, para lo cual pueden facilitar a la mencionada Comisión copia de tales películas, al objeto de ser proyectadas ante los niños, como poderoso medio de enseñanza y demostración de lo más importante que nuestro país posee.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos, Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 12 de julio de 1918.—Alba.

Señor ministro de la Gobernación.

El gran mímico

PRINCE (Salustiano)



El notable dibujante humorista francés Barrère que figura a la cabeza de los más geniales caricaturistas de la nación vecina y que se ha especializado en ese difícil aspecto de la caricatura personal, nos ofrece unos rasgos fisonómicos de exacto parecido, de mucha intención y de vis cómica insuperable. Barrère ha encarnado fielmente el espíritu de Salustiano, que como vulgarmente se dice, está *hablando*. El acierto del dibujante permite que evoquemos esa serie inacabable de comedias en que el ingenio de Salustiano ha sabido transportarnos a un mundo en que la tristeza no tiene cabida. En esos momentos de amargas realidades, el buen Salustiano sabe sugerirnos la ilusión de que la vida no es en absoluto un valle de lágrimas.

BASES DEL CONCURSO "CINE-MUNDIAL" PATHE

La revista ilustrada CINE-MUNDIAL y la EMPRESA PATHE, ambas de Nueva York, organizan un concurso de «Argumentos de películas cinematográficas» con arreglo a las siguientes bases:

1.ª—Se concede un premio de 1,000 dólares y otro de 500 a dos obras originales que el Jurado elija por orden de mérito entre las presentadas a concurso, al que pueden acudir todos los escritores de habla española y portuguesa, sean cuales fueren su nacionalidad y su residencia.

2.ª—El género de las obras, redactadas precisamente en castellano o portugués, será la comedia o el drama, y también se aceptarán temas de misterio para su desarrollo en series. Todo de época moderna, sin asomos de tragedia, farsa o problemas sexuales. Las obras deben alcanzar una longitud de cinco rollos. (Se supone que la trama de una película en cinco rollos equivale a la de un drama en tres actos.)

3.ª—El plazo de admisión comenzó el 1.º de Abril de 1918 y terminará el 31 de Agosto del mismo año, a las cinco de la tarde. Los trabajos recibidos después de esa hora, estarán fuera de concurso.

4.ª—Los argumentos vendrán en pliegos certificados a nombre de CINE-MUNDIAL, 516 Fifth Avenue, New York, E. U. A., y a la cabeza del sobre el rótulo «Concurso CINE-MUNDIAL-PATHE.» El argumento debe encabezarse con aquel rótulo y con un lema corto, y traer adjunto, en sobre cerrado y en él escrito el mismo lema, el nombre, domicilio y retrato del autor. Los trabajos, escritos forzosamente en máquina y dejando doble espacio entre las líneas, constarán a lo sumo de diez cuartillas de unas once pulgadas inglesas por ocho y media, y en hoja aparte una brevisísima sinopsis.

5.ª—El Jurado examinará en el plazo de un mes, desde 1.º a 30 de Septiembre, los trabajos recibidos, y su fallo será inapelable y con

derecho a declarar desierto el concurso si así lo estimase justo. Ese fallo se publicará en la primera quincena de Octubre siguiente en CINE-MUNDIAL y MOVING PICTURE WORLD (edición inglesa) y demás revistas de habla española de New York, en la prensa de España y Portugal, que lo acoja, y en la de toda América, que lo acepte. Forman el Jurado tres miembros de la EMPRESA PATHE, los Sres. H. C. Hoagland, M. Ramírez Torres y William Lord Wright; y los Sres. Francisco G. Ortega, Juan Rivero y Nicolás Díaz—éste como Secretario, sin voto—director y redactores, respectivamente, de CINE-MUNDIAL.

6.ª—Las obras premiadas quedarán como propiedad de la Empresa PATHE, con derechos exclusivos mundiales, la cual podrá modificarlas si lo aconsejase su dirección técnica. La citada Empresa se reserva el derecho de novelar las series a que se refiere la Base 2.ª, y de publicar las novelas en la prensa, sin que ni el autor ni editor alguno reclamen indemnización por ese concepto.

7.ª—La EMPRESA PATHE elegirá entre los argumentos no premiados los que el Jurado le recomiende y pagará el valor que de acuerdo con sus autores se fije. A estos argumentos recomendados se les aplicará el precepto consignado en la Base 6.ª.

Notas.—A) Se consideran también como argumentos originales los que los concursantes tomen de obras suyas—comedias, dramas o temas de misterio para series—que hayan sido publicadas o permanezcan inéditas.

B) A los autores no premiados ni recomendados les serán devueltos sus trabajos si al enviárnoslos han incluido «Cupones internacionales de Correos» suficientes para pagar la devolución.

C) CINE-MUNDIAL resolverá por correo, en el acto, cualquier duda que se les ofrezca a los concursantes.

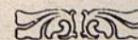


La Senda del deber

SEGUN LA NOVELA DE J. BERR DE TURIQUE

MARCA S. C. A. G. L.

1520 METROS



Protagonista la eminente actriz
de la Comedia Francesa

=====**GABRIELA ROBINNE**=====



Jaime Mornang (M. Bosc) vive en La Rochela al lado de sus padres, pero sueña con ir a estudiar la pintura en París, lo que consigue realizar, dejando tras sí un idilio que, aunque apenas empezado, fué uno de esos idilios de la juventud que nunca se olvidan completamente. Pero Elena Cordier, hija de un opulento armador, es demasiado rica para él y renuncia a su ensueño.

En París, sólo piensa Jaime en llegar a ser un gran artista, cuando el azar le hace encontrar una joven bellísima, Matilde Laroche (Gabriela Robinne). La joven es pobre. Su padre era un modesto empleado que al morir dejó a su familia una pequeña renta de la que vivían con estrechez. Matilde sólo tendría que hacer una indicación para ser rica, pues el Conde de Elmon (M. Mayer, de la Comedia Francesa) le ha ofrecido repetidas veces su nombre y su fortuna; pero desde que ha conocido a Jaime su corazón no le pertenece.

Su tutor, el Dr. Telamon (M. Croue, de la Comedia Francesa), favorece estos desposorios; pero una noticia inesperada echa por tierra todos los proyectos. El padre de Jaime muere y en una carta dirigida al armador le suplica se ocupe de su hijo, como así lo hace aquél nombrándole su secretario. A la sazón Elena (M. Renée Sylvaire) no ha olvidado el pasado y al fin su padre acaba por consentir su casa-

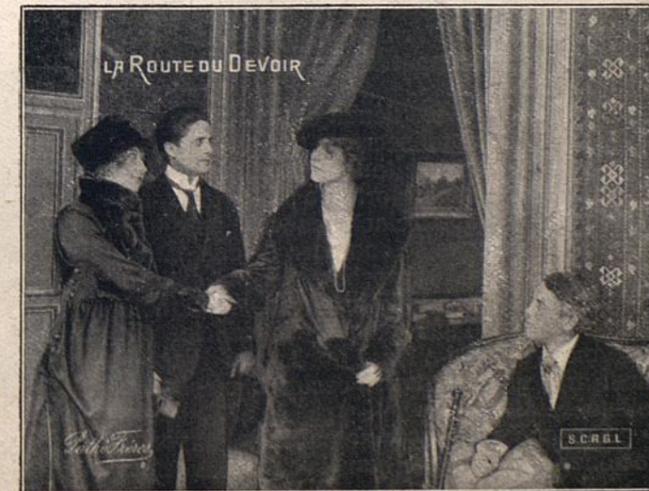
miento con Jaime Mornang. Este no ha olvidado del todo a Matilde, pero una razón de egoísmo le sujeta a no abandonar la felicidad tan fácilmente obtenida, y Matilde, herida en su amor propio y desilusionada en su verdadero amor hacia el artista, acepta la demanda del Conde de Elmon y consiente en ser su esposa. Sin embargo, la sobrina del Conde y su marido el ambicioso Cambresis, se esfuerzan en destruir su confianza y pretenden provocar el encuentro de Matilde y Jaime.

Su plan fracasa a medias, pues si bien Jaime y Matilde no asisten a la soirée de los Cambresis, en cambio se encuentran casualmente en el hotel de Rochefort, donde Matilde prefirió esperar a su marido. Este, engañado por las apariencias, cree culpable a su esposa y muere repentinamente de un ataque apoplético.

Rica y cortejada, Matilde lleva entonces una existencia desocupada. Sus amigos se extrañan de que permanezca indiferente a las muchas demandas que se le hacen, pero es que la viuda no ha podido olvidar su antiguo amor. En el momento en que se dispone a cometer con Jaime la irreparable locura, consigue dominarse y se marcha sola, prefiriendo al de la felicidad el camino del deber, que al mismo tiempo será también el del destierro.



Henry Mayer y Gabriela Robinne
en «La Senda del deber»



La señorita Nadie



*Interesante
cinedrama*

Marca **CONSORTIUM**

Gallo de Oro

1260 METROS



Notable interpretación de **Miss Gladys Hulette**

Miss Strong dirige uno de los colegios más selectos de Nueva York. Sus educandas pertenecen todas a la aristocracia de la nobleza o de la industria. Sola entre todas, Rose ignora quiénes son sus padres; su origen está rodeado de misterio y las únicas personas que se ocupan de ella son sus dos corresponsales el «tío» Pat y «papá» Crespi, gente muy humilde. Sin embargo de ello, la elevada pensión de Rose es puntualmente satisfecha y la joven es tanto o más mimada que sus compañeras.

¿Cual es, pues, la causa de este misterio? Rose siente verse apodada, por poco caritativas compañeras, con el despectivo título de «Señorita Nadie» y procura hacer hablar a tío Pat y papá Crespi. La verdad es ésta. Los dos hombres, años atrás encubridores de gente del hampa, vieron llegar una noche a su puerta una pobre mujer moribunda, llevando en brazos a una niña aterida de frío: aquella mujer les hizo prometer que velarían por su pequeña Rose como si fuera su propia hija.

Los dos hombres han cumplido fielmente su promesa. A partir de entonces, han abandonado su antiguo negocio para convertirse en prestamistas, consagrándose por entero a la educación de su hija adoptiva, a la que pusieron en uno de los mejores colegios de la ciudad, haciéndole creer además que pertenecía a una noble familia extranjera.

¿Cómo revelarles ahora la verdad? No atreviéndose a ello, Pat y Crespi recurren a una piadosa mentira y dicen a Rose que es «Lady» Rose, hija del Conde de Partington, pero que es de sumo interés que guarde el secreto hasta su mayor edad.

Pero... las paredes tienen oídos, como suele decirse... y el tal secreto no tarda en ser pronto del dominio de todos. Invitada en casa de su amiga Gladys Morton a pasar las vacaciones, Rose traba relaciones con un oficial aviador inglés que se enamora de ella. El tutor de éste, Lord Pembroke, es un antiguo amigo del conde de Partington y no ignora que aquél murió sin dejar descendencia, por cuyo motivo toma a Rose por una intrigante y encarga a un detective el esclarecimiento del asunto.

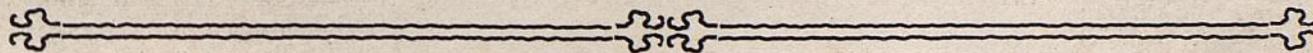


Por aquel entonces se cometen importantes robos de joyas en casa de los Morton. Las investigaciones del detective han revelado las relaciones que existen entre Rose y Pat y Crespi, antiguos

encubridores, lo cual permite establecer estrecha correlación con los robos perpetrados, según las deducciones del detective.

Pero cierta noche, el verdadero ladrón, un aventurero de alto vuelo llamado Faber, es preso en casa de Pat y Crespi, merced a un lazo que le han tendido, mientras que el detective, siguiendo una pista falsa, va a detener a la pobre Rose. Todos se encuentran en la delegación de policía. Rose lleva al cuello un medallón con el retrato de su madre, que Lord Pembroke reconoce ser su esposa, la cual, cansada de su vida disoluta, se separó años atrás de él.

De esta manera, la caritativa intención de Pat y Crespi habrá sido para Rose vehículo bienhechor que le ha permitido ver realizada su ilusión de ser acogida entre su verdadera familia.



UN PAR DE DESAHOGADOS

TRIANGLE - KEystone

Amelia, hija de albañil, no ha nacido para un ambiente de vulgaridad y pobreza, y quiere brillar más que los sesenta céntimos de diamantes con que adorna su linda figura; así es que desoye las proposiciones de amor de Toni Ravioli, un italiano tan feroz, que es capaz de comer un niño crudo, sin masticar ni nada, como si fuera un plato de verduras al gratín. Toni es albañil también, y no puede ofrecerle el futuro con que ella sueña.

Los órdenes del padre de Amelia, lo mismo que Toni, trabaja el iracundo Patricio Hogan, que también ha nacido para gentilhomme, y suena por la mezcla y los ladrillos.

Un domingo, Patricio y Amelia se conocen en la playa... y juegan a cartas, los dos miente más. Él dice que es millonario y trabaja como arquitecto, por *sport*; ella se presenta bajo el nombre de Miss Chichon y habla de sus innumerables autos, de sus costosas excentricidades...

Algunas semanas siguientes, Hogan es despedido de la obra y, como nada tiene que hacer, escribe a Miss Chichon anunciándole su visita. Las vecindades generosas, convierten la cocina de Amelia en un elegante salón para recibir dignamente al millonario, cuya visita da lugar a una serie de acontecimientos que tienen la gracia por toneladas y que terminan con la llegada del padre albañil y el descubrimiento de la farsa.

Entonces el fiero Ravioli, ardiendo en celos, irrumpe en escena con una mujer florentina, que es un cuchillo de matarife por las dimensiones, y se lleva a puñaladas el amor de Amelia. Hogan se vale de una estrategia para reducir al monstruo, y el padre de Amelia autoriza la unión de los dos desahogados, Hogan y su hija, a cuyo lado serían un braseado en las nieves del polo.

LUCIANO ES TRANSFUNDIDO

FANTASÍA CÓMICA DE M. Lucien Rozenberg = ADAPTACIÓN ESCÉNICA DE M. Violet

535 METROS

Quién no ha leído «La Nariz de un Notario», de Edmundo About?... Las desventuras que le suceden al pobre notario, el que, habiendo perdido su nariz en un duelo, cortada por el sable de su adversario, sufre una complicada operación y recobra otro apéndice nasal, sacado del brazo de un «auvergnat», cuyos gustos y carácter se transmiten del uno al otro, son evocadas en esta chistosa comedia.

Luciano es anémico, o por lo menos así se lo figura él. Su doctor le dice que el caso es grave y que sólo la transfusión de la sangre puede salvarle. Luciano se somete de buen grado a la «operación», operación que sólo existirá en su imaginación, pues el facultativo ha querido influenciarle. El plan tiene el éxito apetecido y Luciano se encuentra completamente «restablecido» de su anemia; pero habiéndole dicho un amigo que el transfundido recobra a veces los hábitos del transfusor, empieza a encontrarse sujeto a la obsesión del que ha dado su sangre para él y que no es otro, así se lo ha dicho el doctor, que el doméstico de éste. Pero esta misma obsesión le es útil, pues le permite llevar a cabo el matrimonio que sus padres le proponían y al que Luciano se había negado hasta entonces, por espíritu de contradicción, como sucede con tanta frecuencia.

Y aquí de decir una vez más que, todo es bueno cuando acaba bien.



EL PUÑETAZO TRIUNFANTE

Triangle-Keystone
Interpretado por el chispeante POCARROPA
y la bella PEGGIE PEARCE

El dueño de «El Pacífico», un bar donde hay que entrar con una hipoteca sobre la finca de una viuda, y tiene un hijo. Pocarropa está enamorado hasta la médula de Clara, hija



Una escena de la interesante película «Entre dos deberes»

de y cobrado el premio. Y tras las rejas de la prisión, a la que se fue el Sixto, Clara y otros cuantos cogidos en el lugar del campeonato, ella cae y comienza, acto seguido, a saborear las mieles de la felicidad. Llegado el momento, que era nada menos que su novia, la riquísima y apetitosa

tago
a ins
Sixto
está
bio d
Ha
boxe
éste t
paliza
tituirle
ra, co
porqu
dinero
Las
el par
¡hay
que as
viendo
nar a
para
zado
llega,

LA FLORIDA JUVENTUD

TRIANGLE-FINE ARTS

Creación de la genial artista DOROTHY GISH

La bella Susana es el caso tipo de la «tobillera», ese producto gentil de la sociedad moderna que fluctúa entre la mujer y la niña sin ser ni niña ni mujer, y que aún sometida a la tutela paterna por ética y por ley, está emancipada de hecho.

Susana, a los diecisiete años, siente una invencible pasión por los deportes, entre ellos el juego de polo, aristocratizado por la alta sociedad, y tiene un novio, Claudio Percy, que no le inspira más interés que uno de los accesorios de su auto; pero pronto se marchita el capricho atlético y el amateurismo para dar paso en su joven y veleidoso corazón a un anhelo heroico, inspirado por la lectura de un libro de Anatole France: «La vida de Juana de Arco». Y sintiendo alentar en ella el espíritu de la doncella de Orleans, se cree llamada a redimir a los cautivos de las horrendas esclavitudes que se llaman el vicio, el crimen, la miseria...

En su misión ayuda a Susana el abogado de la familia, presentándole a Larry, producto de otro sistema social bien distinto, que campea por su bravura en un ambiente de matonismo y de embriaguez. En la barriada donde Larry tiene su especie de feudo, alquila Susana una casa perteneciente a Jaime Cardigan, dueño de taberna y roca contra la cual se estrellaron, cual frágiles esquifes, varias virtudes femeninas. En dicha casa instala una misión, bajo el nombre de «Juana de Arco», y al frente de ella comienza a lanzar, con mano protectora, simiente de redención.

Los naufragos de la vida que se agitan en las aguas turbias por las que Susana guía su barca, saben conmoverla con historias de falsas desdichas, para explotar su generosidad. A ello se opone

Larry, a quien empieza a interesar la pequeña heroína, aconsejándole no dé dinero a aquellas gentes, porque sus bondadosas donaciones, en vez de corregir, fomentan más la perversidad y el vicio. Y Susana comienza a mirar a Larry con desconfianza. Sólo cuando sabe que la ha defendido bravamente contra la maledicencia de uno de los protegidos por ella, siente hacia Larry honda gratitud.

La familia de Susana trata de apartar de su sendero a la *ilusa* catequista; pero es vano empeño... La «tobillera» gentil acaricia la idea brillante de lanzar su salvavidas a Cardigan, a cuyo efecto le propone que convierta la taberna en horchatería, medio comercial más decoroso, y promete llevarle un presupuesto para esta reforma. Nuevamente le aconseja Larry que huya de Cardigan, y nuevamente Susana desconfía de él. En tanto el tarbernero trama en su mente un plan abominable, y cuando la misionera va a su casa, resuelta a conducirlo al Bien, él la lleva, fingiendo galantería, a su despacho privado, y en sus ojos



Una escena de la interesante película «Entre dos deberes»

lascivos, en su actitud faunesca y torpe, aparece a los ojos de ella como bestia de sensualidad. Susana se desmaya; la pobre «flor de juventud» se dobla ante aquel violento huracán de innobles deseos.

Advertido Larry por uno de sus amigos de que Cardigan tiene en su habitación a Susana, irrumpió como un alud en el cuarto en que la lubricidad preparaba su crimen, y arranca a la doncella de las garras de su verdugo, en lucha formidable... Pero Larry está herido por la espalda.

Y, después de unas semanas de convalecencia en casa de Susana, llegado el momento de despedirse, hay en los dos corazones una atracción mutua...

La pequeña Juana de Arco había elevado a Larry a cimas de humanidad, de grandeza de espíritu... Toda el alma, toda la vida del redimido, rendíase de hinojos a los pies de la heroína.

A consecuencia del cierre de las fronteras, esta crónica que oportunamente nos fué enviada desde París llegó tarde a nuestro poder, privándonos de darle cabida en el número anterior. La actualidad y el interés de los asuntos que dicha crónica contiene no han desaparecido, y no renunciamos a que la conozcan nuestros lectores.
N. de la R.

Después de una noche «gótica», es decir, una noche con visita de «Gothas», (no vayan a figurarse los lectores de REVISTA PATHE que se trata de «gotas» de agua, no; se trata de los aeroplanos que vienen a bombardearnos, sucesores de las «ballenas volantes» como se llamaba aquí a los zeppelines) obligándonos a todos los moradores del inmueble a ir a pasar hora y media en la «cave» (léase sótanos, de los que están provistos aquí todos los edificios, grandes y pequeños) por una fresca noche de Junio, me levanté algo malhumorado y dispuesto a quejarme de todo, según sucede cuando algo viene a interrumpir nuestro sueño.

Una simple hoja de papel, plegada en cuatro, bastó para cambiar radicalmente mi agresiva disposición de ánimo. Era sencillamente una invitación, para ver en sesión privada algunas cintas y al calce de la cual, el que me la mandó había añadido: «Te espero esta tarde; te daré buenas noticias para PATHE REVISTA».

Todo convidaba al agradable paseo que separa mi residencia de Vincennes. El día era espléndido y el sol brillaba magnífico, pareciendo con sus rayos vivificantes querer hacernos olvidar el inoportuno fresco de la noche anterior, cogido en las consabidas «caves». Además, desde hacía algunos días la «Gruesa Bertha» volvía a estar muda: así es que ni corto ni perezoso, poco después de haber comido, me trasladé a la calle de Vignerons, donde Pathé posee la soberbia fábrica que bien pudiera servir como modelo a los mismos americanos, gente que como es sabido no se andan con chiquitas con sus «rasca-cielos».

Después de saludarle, mi amigo me acompañó *incontinenti* a una de las salas de proyección, donde ví pasar varios de los últimos episodios de «La Heroína



Una escena de la interesante película «Entre dos deberes»

na de New-York», una de las próximas series Pathé; una deliciosa comedia en tres partes «factura» Film d'Art, interpretada por la exquisita Huguette Duflos,

y un buen drama, francamente bueno, en cuatro partes, titulado «La Casa de Barro», que no dudo será acogido con entusiasmo en los cines de España. Figuran en la interpretación Ivette Andreyor, Louise Lagrange, Suzanne Munte, George Mauloy, Henry Fabert y... Léon MATHOT; de modo que con semejante nomenclatura y el añadir que la cinta es de «factura» Pathé, que se han introducido en la composición de los títulos ciertas novedades que producen excelente efecto y que su «metteur en scène» es Nalpas, basta para confirmar lo que digo al principio, o sea de que la cinta constituirá un éxito.

A pesar de que cada una de las cintas valía la pena de hacer el trayecto para verla, como yo soy de los que se callan al ver pasar películas, pues si son buenas las admiro, y si son malas me duermo, no estaba menos ansioso de llegar al fin de la sesión, aguijoneado por la «post-data» manuscrita de mi amigo, así es que tan pronto apareció en la pantalla la palabra «Fin», le acompañé solícito a su confortable despacho, decidido a sacarle todos los secretos, para comunicárselos inmediatamente a los lectores de PATHE REVISTA.

Una desilusión me esperaba, sin embargo, pues apenas hubo aquél cerrado la puerta y ofrecídomelo una buena poltrona delante de la suya, sacó una bien provista pitillera (aquel día hubo tabaco en los estancos, en el barrio de mi amigo, el cual hizo abundante provisión de nicotina) y ofreciéndome un aromático «maryland», me dijo a quemarropa: «Voy a decirte algo sobre el programa Pathé, pues si tuviese la pretensión de explicarte todo lo que está decidido para la próxima temporada, sin contar que no tengo aún el derecho de revelar ciertos secretos de la Dirección artística, la noche nos sorprendería aquí, y, ¡quién sabe!... ¡Quizá otro bombardeo «gótico»!...

Las explicaciones de mi amigo fueron con frecuencia interrumpidas por mis preguntas, así es que para mayor inteligencia de los lectores de PATHE REVISTA, voy a darles el carácter de «interview» que forzosamente tomaron, transcribiendo puntualmente las respuestas de mi interlocutor.

¿...?

—Va a haberlas superiores. Terminada la explotación de «La Sortija Fatal» y «La Heroína de New-York», lanzaremos una soberbia, americana, de indiscutible éxito. Diez o doce episodios todo lo más.

¿...?

—¿Su intérprete? Bellísima; joven y conocida ya del público. Es Mollie King, que ha desempeñado «El Maniquí de New-York». Figura también en ella Léon Bary, el célebre «Navarros», de Ravengar.

¿...?

—¡Pues no ha de haber cintas francesas! Y que no serán de poca monta, no. En su mayor parte, inspiradas de obras de Víctor Hugo, Alfonso Daudet, Michel Zevaco, Gance, etc....

¿...?

—¿De gran espectáculo? Ciertamente. Se prepara una buenísima, sacada de uno de los mejores poemas italianos, género «Nerón y Agripina» y «Cabiria».

¿...?

—Por hoy no puedo decirte su título. Tienes que contentarte con lo que te digo. Quizá otra vez...

¿...?

—Sí; además de las series, vamos a lanzar films americanos de fuerza, con la nueva marca «Pathé Plays». Uno de los primeros está sacado del repertorio de Rudyard Kipling, el autor de «Luz que se apaga», e interpretado por un joven artista español,

Antonio Moreno, y una famosa bailarina, española también, «Doraldina», que figuran actualmente en el «elenco» Pathé de América.

¿...?
—¡Ah! ¿Te refieres al «clou» de la temporada? Sí, ya sé que eres discreto... ¡como un reporter! No importa, te diré muy poco y quizá lo sepas ya, pero por hoy no puedo decirte más. El «clou» de la próxima temporada será un film francés de serie, «factura» Film d'Art y puesto en escena por el que adaptó Monte-Cristo. Su intérprete es MATHOT...

¿...?
—No, no insistas; te diré el título otra vez, pero para satisfacer a medias tu curiosidad, añadiré que la cinta está sacada del repertorio de Emilio Zola y que su éxito ha de dejar atrás el de Monte-Cristo ..

Una ojeada a mi reloj me hizo ver que estaban por dar las seis, hora en que se cierran las oficinas Pathé, y no queriendo abusar más de la complacencia de mi amigo, me despedí rápidamente de él, dejando para otra visita los nuevos detalles sobre la próxima temporada Pathé, que pienso comunicar en tiempo oportuno a los lectores de esta Revista.

Antes de terminar, me permito dedicar a los futuros autores y «metteurs en scène» que indudablemente hará surgir de nuestro suelo el concurso abierto por «Cine Mundial» de New York, el siguiente «suelto» que traduzco de la revista «Le Cinema»:

«Observado en un film reciente. Magnífico paisaje de nieve. Estamos con toda probabilidad en el mes de Diciembre.

Una lujosa «limousine» penetra en la avenida del «château», dejando marcadas sobre el blanco tapiz las huellas de sus dos pares de neumáticos.

Aparece un subtítulo: «Seis meses después.»
Estos seis meses nos transportan aproximadamente a los meses de Junio y Julio... y sin embargo la pantalla se ilumina. Nos encontramos siempre en el mismo paisaje de nieve. «La limousine» reaparece... y pasa sobre las huellas que había dejado en la avenida, ¡seis meses antes!

El «crítico de guardia» me dice que este film pasa en la región de las nieves eternas... ¿Por qué no?...

J. GRAU R.

París, Junio de 1918.

MARINEROS IMPROVISADOS

Graciosa comedia por el notable actor americano EL...

Marca Consortium ≡ Phum · Philms

275 metros

Ser sólo un modesto hortera, ganar un dollar semanal, sufrir sin chistar la grito del patrón ante los ojos de su dulcinea, y ver a ésta en constante «flirt» con un elegante marino, es una situación perfectamente intolerable.

Lo que es ÉL... no puede soportarla por más tiempo y con su compinche, el Otro, se alista en la Marina.

Al regresar después de unas semanas de servicio, según tendremos ocasión de admirar, los dos compañeros conocen y gozan por fin del prestigio del uniforme, a cuya atracción irresistible jamás pueden resistirse las hermosas.



Muchas gracias

El popular semanario «El Cine» dedica a nuestra revista frases de consideración que le agradecemos cordialmente.

Dada la significación de nuestro estimado colega, que goza con justicia del favor del público y que puede ufanarse de vivir en contacto con la opinión, los juicios de tan ilustrada revista constituyen para nosotros un señalado honor.

Reiteramos al amable colega nuestro reconocimiento más sincero.

La sortija fatal

A primeros del próximo mes de Septiembre se estrenará en todos los cines de Barcelona esta magnífica película que consta de 15 episodios llenos de interés, arte y emoción.

La intérprete principal es la eminente artista «Perla Blanca» tan conocida y apreciada por los verdaderos amantes del cinematógrafo.

Más estrenos

También se estrenarán en Septiembre las preciosas películas «Entre dos deberes» marca «Film Valetta» y la «Senda del deber». De ésta se ha encargado a la afamada «Gabriela Robinne» el papel de protagonista. Su argumento se presta a que la bella y genial actriz francesa patencie en toda su grandeza las aptitudes que la adornan, y que la han consagrado como una estrella definitiva del teatro de «pose».

Los trabajadores del mar

La artística y sentimental producción del gran Víctor Hugo soberbiamente adaptada a la pantalla por la casa Pathé Frères se podrá admirar en sesión privada uno de estos días.

La Máscara del Amor

Una de las cintas que ha preocupado más intensamente a los amantes del arte mudo y que a su estreno no ha defraudado la expectación que había despertado, ha sido «La Máscara del Amor». Se trata de un drama intenso y conmovedor, en dos jornadas, en el que lucen sus excepcionales méritos escénicos artistas tan ilustres como M. Plaissetti, Mlle. Dermaz y M. Escoffier.

No tardarán nuestros favorecedores en verla proyectada en España, donde auguramos a «La Máscara del Amor» el éxito a que tiene derecho.

Miss Gladis Hulette

La fama de esta notable artista americana se encuentra asentada sobre cimientos tan sólidos, que no extrañará a nadie, que al conocerse entre los profesionales de la cinematografía que ha impresionado una nueva cinta, se haya producido el natural movimiento de curiosa expectación por conocer detalles de ella.

En efecto. Se trata de una película de especial interés, de cuyas circunstancias ya tendremos al corriente a nuestros lectores.

Serie sensacional

Frescos todavía los triunfos de nuestras películas de «serie», podemos anunciar que cuanto antes exhibiremos una de aquel género, a la que podrá calificarse, sin jactancia, la mejor película norteamericana de serie producida hasta la fecha.

«El misterio de la doble Cruz» lleva por título, y son sus intérpretes principales Mr. Leon Bary afortunado creador del papel de Navarros en Ravengar, y Miss Mollie King, que por su belleza deslumbradora y su selecta labor artística en nuestra aplaudida cinta «El Maniquí de New-York», se ha consa-

grado entre nuestro público como una notable artista cinematográfica.

Otra gran noticia

Marcel Levesque, el gran cómico francés, sin rival en el difícil arte de hacernos amable la vida con la irresistible atracción de su gracia incomparable, ha entrado a formar parte de la brillante agrupación artística de la casa Pathé Frères.

Levesque, que ha figurado hasta hace poco en la casa Gaumont donde ha popularizado el sobrenombre de Don Casto, podrá ser admirado en una serie de cintas que llevarán el sello «sui generis», la garantía y solvencia artística de tan genial comediante.

Oportunamente iremos anunciando esas creaciones que se aguardan como santo advenimiento. La primera de ellas se titulará «Las conquistas de Don Casto», y tendrá la gracia por arrobos.

Basta con decir que es de Levesque.

Importante

Advertimos a nuestros lectores que las películas de esta casa no se anuncian en ninguna revista cinematográfica de las llamadas profesionales.

Otras novedades

«La última ilusión» de Mr. Feraudy. «Dos Rayos de Sol» otra creación de Mary Osborne la artista más joven del mundo. «El obstáculo» adaptación a la pantalla de la novela del inmortal literato francés Alfonso Daudet. «La Calumnia» de Eugenio Scribe por Mlle. Andrée Brabant y «La casa de barro» insuperable labor escénica del gran Mathot, protagonista de «El Conde de Montecristo» y de Yvette Andreyor, estrella cinematográfica que hasta hace poco ha venido actuando con singular acierto en el elenco artístico de la casa Gaumont.

CORRESPONDENCIA

Francófilas de corazón.— *El retrato y la biografía de Mathot se publicarán tan pronto recibamos los datos que hemos pedido a París deseosos de complacerlas. Mil gracias.*

F. L.— *Madrid.*— *No podemos precisar a punto fijo los espectadores que han visto «El Conde de Monte-Cristo». Sin exageración, creemos que todo el orbe, excepto los que pelean en los frentes de batalla.*

Kas Tizo.— *Segovia.*— *Ya sabe que la forma poética está llamada a desaparecer. No desmienta la profecía y cuelgue su lira, que por cierto, no es muy inspirada.*

S. T. M.— *Málaga.*— *Se le envían los argumentos que pide. Disponga.*

T. R.— *Pathé.*— *Revista se encuentra a la venta en todos los kioscos.*

Luisita.— *Zaragoza.*— *El argumento de «Los Trabajadores del Mar» no tardará en publicarse. Un poquito de paciencia. Gracias por su opinión sobre «El Conde».*



REVISTA PATHÉ

SEMANARIO ANIMADO

Todas las semanas lanzamos al público
en los principales cinematógrafos de
España, nuestra popular

“Revista PATHÉ”

conteniendo los más interesantes asuntos
del mundo, las modas, toda clase
de actualidad de España y una caricatura
viviente del suceso de la semana.



VILASECA Y LEDESMA
CONCESIONARIOS
PATHÉ FRÈRES

¡EMPRESARIO!

PÍDANOS VD.

Pathé Revista